

## Miente, manipula y difama

El 22 de julio de 1994, el director de un periódico con pretensiones de ser un diario de referencia había citado a cenar en su casa a los dos líderes más destacados de la oposición, José María Aznar y Julio Anguita, a fin de urdir una operación política: la "pinza" del partido de la derecha con los comunistas para derribar al Gobierno de González / ... /. La actitud del director de *"El Mundo"*, anfitrión del encuentro, que, por otra parte, silenció en su periódico, resultaba coherente con la escuela de amarillismo que ya había logrado establecer / ... /.

*"El Mundo"* ha logrado sacar a la luz algunas informaciones interesantes. Eso facilita que su director, que mientras los GAL mataban y asesinaban aplaudía las acciones del "valeroso Damborenea", presuma ahora de haber contribuido a descubrir la trama en torno a esa banda terrorista, olvidando que su silencio y su aplauso, según los casos, contribuyeron al clima social que justificó los crímenes. En sus desesperada carrera por vender, *"El Mundo"* no imagina barreras morales, y se escuda en la impunidad jurídica en la que se mueve este país frente a la calumnia y la mentira / ... /.

*"El Mundo"* nos ofrecía ayer una muestra más de su capacidad de manipulación cuando trataba de confundir a la opinión pública y de desprestigiarnos como competidores / ... / publicando en primera página a cuatro columnas y una fotografía la noticia más interesante para *"El Mundo"*: "Equipos suministrados por Polanco con créditos FAD se pudren en Uruguay sin desembalar / ... / . La única justificación de la desorbitada importancia que *"El Mundo"* dio a la noticia es precisamente que era mentira, y, como tal, no tenía el objetivo de informar, sino el de difamar al presidente de *"El País"* / ... /.

Nuestro silencio habitual ante estos ataques no debe confundirse con el de los corderos. Cuando hemos denunciado las malas artes imperantes en un sector del periodismo español dedicado al chantaje, la extorsión, la mentira y la falsedad, se nos han pedido nombres y que no generalicemos. Pues bien, ahí va el primero: *"El Mundo"* es un ejemplo admirable del periodismo amarillo y extorsionador. Y su incendiario director tiene más amor a la gasolina que a la verdad.

**LA VANGUARDIA, 28 de enero de 1996**